

Ponderado es el tratamiento que recibe la compleja cuestión de la estructura de la *Eneida*. Partiendo de la existencia de una tupida red de relaciones intratextuales entre los libros de la *Eneida*, el autor opta por una estructura bipartita, frente a la tripartita, que tuvo bastante predicamento de la mano de Pöschl (quien considera que la *Eneida* está constituida por un bloque central, caracterizado por su luminosidad, flanqueado por otros dos, caracterizados por su oscuridad), propuesta que critica por la falta de homogeneidad del bloque central (libros V-VIII).

También nos parece acertada la consideración de los símiles virgilianos como «instrumentos de precisión», si bien no compartimos la importancia significacional que otorga al uso de dichas figuras por parte del mantuano, cuya exageración, por parte de algunos autores, ha conducido, en mi opinión, a excesos hermenéuticos.

Extraordinariamente densos son los capítulos que dedica al análisis de cada libro, en los que se refiere a cuestiones de microestructura, intratextualidad, ideología...

La obra se completa con un breve capítulo dedicado a la *Appendix Vergiliana*.

Cierran el libro dos bibliografías, una de ellas general elaborada por el autor y otra específica, en la que, con el título *Bibliografía virgiliana en España*, la prof. Francisca Moya del Baño recopila los trabajos publicados en España sobre la obra del mantuano. Ambas bibliografías se estructuran de la misma manera, dividiéndose en dos secciones, la primera de las cuales está dedicada a las ediciones, traducciones y comentarios, y la segunda a las monografías. Tanto una como otra recogen, en nuestra opinión, los títulos esenciales, sin caer en la tentación de alardes bibliográficos innecesarios.

Completa la obra un índice onomástico y conceptual.

Estamos, en suma, ante una monografía densa y profunda, en la que el autor nos ofrece una reflexión actualizada sobre el *corpus* virgiliano. Caracterizada por un apego al texto, que le conduce a formulaciones medidas y lúcidas, está llamada a ser una obra básica dentro de esa *antiquam siluam*, que constituye la bibliografía virgiliana. Usurpando las palabras de Francisca Moya del Baño en la presentación de la obra, quien se acerque a esta obra leerá *palabras sabias acerca de palabras eternas*.

José Antonio IZQUIERDO IZQUIERDO
Universidad de Valladolid

Françoise FERY-HUE (ed.), *Traduire de vernaculaire en latin au Moyen Âge et à la Renaissance. Méthodes et finalités*, París, École des Chartes, 2013, 339 pp.

A lo largo de la Edad Media y el Renacimiento, la transferencia de ideas, sensibilidades, en suma, saberes se produce a través de dos procedimientos: la traducción, por un lado, y la utilización de una *lingua franca*, por el otro. La actividad traductora del medioevo se centra fundamentalmente en trasladar textos del árabe, el griego y el hebreo al latín, además de comenzarse a hacer traducciones del latín a las lenguas romances (ejercicio éste que, entre otros, protagonizó el rey Sabio y que le valió la acusación de «regionalización» de la cultura, por ir dejando de lado el latín, en beneficio del vernáculo, como lengua término de la traducción). Pero hay otro aspecto,

no muy explorado hasta la fecha, de la literatura medieval y renacentista que reviste un especial interés, a saber, las traducciones al latín a partir de obras compuestas en lengua vernácula.

Ese es el tema del que se ocupa el volumen que ahora presentamos, tema que sirvió de hilo conductor al seminario organizado por el Institut de Recherche et d'Histoire des Textes (IRHT, CNRS, París) y la SAPRAT de l'École Pratique des Hautes Études, celebrado en la sede del IRHT de París el 9 de febrero de 2012, en el marco de las investigaciones del Grupo Internacional Tradlat (Traductions latines d'oeuvres vernaculaires au Moyen Âge et à la Renaissance). El grupo Tradlat (<http://tradlat.org/>) se fundó en el año 2001 con el objetivo de estudiar, precisamente, las traducciones al latín de obras vernáculas europeas en la Edad Media y el Renacimiento. Resulta, además, que muchos de esos originales vernáculos eran, a su vez, traducciones del latín que habían llegado a desplazar al texto en lengua original (circunstancia no muy frecuente en la historia de la traducción que tuvo su primer gran exponente en la traducción griega de la Biblia, conocida como *Septuaginta*, respecto del texto hebreo), cual es el caso del *De vita curiali*, obra de Alain de Chartier, en torno a 1427, y traducido al francés de forma anónima antes de 1447-1448 con el título de *Curial*, traducido a su vez nuevamente al latín, con el mismo título original *De vita curiali*, por Robert Graguin en 1473.

Con este volumen se pretende, a través de nueve obras de diferentes géneros (obras morales, de ficción, históricas, técnicas, de viajes, sermones...) datadas entre el siglo XII y los últimos años del siglo XVI –una época en que la definición del concepto que hoy entendemos por «traducción» no está del todo perfilado–, un acercamiento original al estudio de este tipo de traducciones. Tras un prólogo a cargo de la directora del IRHT, Nicole Bériou, y la introducción de la responsable del volumen, Françoise Fery-Hue, se recogen los siguientes trabajos: B. Spieralska, «Entre latin et ancien français: deux versions des sermons de Maurice de Sully» (pp.21-36); L. Brun, «Le *Romulus Roberti*, traduction latine partielle de l'*Ésope* de Marie de France» (pp.37-63); P. Cañizares Ferriz, «Traducción, reescritura y cambio de género: del *Roman des sept sages de Rome* a la *Historia septem sapientum Romae*» (pp.65-91); F. Fery-Hue, «Le *Lapidaire du roi Philippe* et son prétendu original latin» (pp.93-129); Ch. Gadrat-Ouerfelli, «La 'version LA' du récit de Marco Polo: une traduction humaniste?» (pp.131-147); H- Bellon-Méguelle & G. Châtelain, «'Chanter en son latin'. Des *Voeux du paon* français à leur traduction latine en prose (Vatican, Archivio di San Pietro, E36)» (pp.149-182); F. Duval, «Le traduction latine du *Pèlerinage de l'âme* de Guillaume de Digulleville par Jean Galopes (1427)» (pp.183-220); S. Campanini, «De Leone Ebreo à Leo Hebraeus. Un texte philosophique de la Renaissance et l'impact de sa traduction latine» (pp.221-247); Ch. Nissille, «La traduction comme space didactique interlinguistique latin / langues vulgaires dans l'enseignement des langues à la fin du Moyen Âge» (pp.249-278); y, a modo de colofón, F. Fery-Hue, A. Gudayol, J.-P. Rothschild & F. Zinelli, «En manière de conclusion: quelques orientations pour le travail futur» (pp.279-302). El volumen se completa con los resúmenes de los trabajos (pp.303-307), y una

serie de índices, todos ellos a dos columnas: de nombre de personas y de lugar (pp.309-315), de personajes de ficción y alegorías (pp.317-319), de autores, traductores, copistas y obras (pp.321-331) y, por último, de manuscritos y ediciones impresas antiguas (pp.333-339).

Con este recorrido, el lector podrá adentrarse en todos y cada uno de los pormenores de estas traducciones. Así, por ejemplo, si bien algunas de las traducciones latinas respetan la forma del original vernáculo, en otros casos el verso se ha adaptado en prosa latina, como el *Romulus Roberti*, traducción parcial al latín de las *Fables* de María de Francia. En otros casos el cambio no es formal sino de registro, como ocurre con la mencionada obra que simplifica la acción de las *Fables* originales con intención moralizante, o lo que sucede con la traducción de la *Historia septem sapientum Romae*, que desarrolla detalles nuevos con vistas a una lectura teológica del *Roman des sept sages de Rome*, de suerte que convierten el *roman* francés en una colección de *exempla* homiléticos. Más aún, este último caso demuestra que la traducción nunca supone un punto de llegada sino, antes bien, un nuevo punto de salida, el comienzo de una «nueva vida» para la obra en el polisistema literario en el que se incluye. Así lo testimonia, por ejemplo, la extraordinaria difusión de esa obra, traducida a su vez a nuevas lenguas vernáculas. Y no menos interesante es el caso de la «autotraducción», esto es, casos como el de Jean Galopes, autor de la versión vernácula y de la latina. Las traducciones estudiadas sirven también de piedra de toque para el estudio de la técnica traductora. Evidentemente, y dado que el concepto de «traducción» no está perfectamente delimitado, si hubiéramos de evaluar las obras de este período con criterios modernos, en algunos casos no serían consideradas propiamente traducciones. Así, es generalizada en los textos estudiados la tendencia a la *abbreviatio* (aunque también en esta época la *amplificatio* es frecuente, sobre todo en las traducciones del latín a las lenguas vernáculas).

Interesantísimo volumen, pues, que, además, y más allá de mostrarnos este nuevo «viaje de vuelta» de la traducción a la lengua latina, nos pone ante la apasionante relación que se establece entre la cultura laica o popular (representada por los textos vernáculos) y la clerical o intelectual (representada por los textos en latín), auténtica *lingua franca* para la transmisión de los saberes en la Edad Media y el Renacimiento.

Antonio LÓPEZ FONSECA
Universidad Complutense de Madrid

Milagros DEL AMO LOZANO, *Aelii Antonii Nebrissensis grammatici in A. Persium Flaccum, poetam satyricum, interpretatio*, Edición y estudio, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2011, 525 pp.

En la muy prestigiosa colección *Studien zur klassischen Philologie*, editada por el profesor Michael von Albrecht ha aparecido recientemente como número 166 el volumen que aquí reseñamos. Su autora, la profesora Milagros del Amo, junto a sus ta-